

ENSEÑANZA DEL ACERVO LÉXICO ÁRABE DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

1. En el aula: mestizaje lingüístico en la lengua española

Antes de presentar el tema del acervo léxico árabe en la lengua española se habrán visto en clase el tema de la inmigración en España y el tema de la situación política actual de aparente enfrentamiento entre la civilización occidental y la árabe. Para ello, se facilita a los estudiantes en clase artículos periodísticos acerca de la situación social de los inmigrantes magrebíes en España: el imparable éxodo que se está produciendo en aguas mediterráneas y atlánticas, las mafias que trafican con las vidas de estas personas que huyen de sus países en busca de un futuro mejor, la falta de papeles para regular su estancia en España o cualquier otro país europeo, el rechazo por parte de un sector de la población autóctona y la situación política actual de enfrentamiento entre civilizaciones como consecuencia de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York. Después de presentar la situación actual, se les habla de ese periodo histórico en el que los españoles convivieron con los árabes y se destaca la importancia del legado andalusí en España.

Además de presentar el contexto sociopolítico e histórico, consideramos necesario discutir en clase el contexto lingüístico en el que se engarzan los préstamos árabes en español. Para ello, se hace tomar conciencia al estudiante de que a lo largo de la historia, la lengua española igual que cualquier otra lengua ha visto incrementado su léxico a través de la toma y el uso por parte de los hablantes de palabras de muchas otras lenguas. Nuestra intención es promover el reconocimiento del mestizaje lingüístico en la lengua española y a la vez fomentar el conocimiento de los préstamos léxicos de diversas lenguas, no sólo del árabe, sino también del inglés, francés, lenguas amerindias, etc... (véase el ejercicio (1) en el apéndice). De hecho, cuando el estudiante descubre que el léxico español presenta numerosísimos préstamos

de otras lenguas, se muestra interesado en el aprendizaje de la historia a través de la lengua. Su interés final es entender la cultura y lengua españolas asumiendo la importancia que otras culturas y lenguas han tenido en su desarrollo.

El siguiente paso en el acercamiento al léxico árabe en la lengua española nos lleva a destacar el esplendor de al-Andalus y la importancia del legado árabe que se introdujo en el mundo occidental a través de España. Las primeras listas de préstamos y textos vistos en clase hacen ver al estudiante que los árabes han dejado vocablos relativos a lo científico, lo cultural, lo institucional, lo arquitectónico, lo comercial y lo cotidiano. Descubre además que buena parte de los topónimos de las regiones del sur de España son de origen árabe. Una vez que el estudiante toma conciencia de la extensión de la influencia árabe en la lengua española, también se puede señalar que, como resultado de la convivencia de varias culturas (cristiana y árabe, entre otras), han sobrevivido pares de palabras o dobles para dar nombre a la misma cosa (véanse los ejercicios (2), (3) y (4) en el apéndice).

Para terminar la presentación de datos que ponen de manifiesto la influencia cultural y lingüística que la civilización árabe ejerció en España, se distribuye entre los estudiante una serie de textos árabes de personajes de aquella época traducidos al español. Dichos textos enfatizan la prosperidad económica y cultural de aquella civilización. El cultivo de la *aceituna*, el *algodón* y el *azafrán*, y la construcción de *mezquitas*, *alcazabas* y *alcázares* son algunas de las manifestaciones de dicha prosperidad (véanse los textos (5) A, B y C en el apéndice). Seguidamente, como manifestación actual de la influencia andalusí en lo andaluz, se puede trabajar en clase con textos contemporáneos acerca de la gastronomía o la arquitectura que pueden ser usados como evidencia de la supervivencia de ese mestizaje lingüístico y cultural hasta nuestros días (véase texto (5) D en el apéndice). Finalmente, también se puede trabajar con textos que reflejen opiniones de personalidades públicas sobre el mestizaje (véase el texto (5) E del apéndice)

2. Fuera del aula

Después de introducir un importante número de palabras árabes en la lengua española, el estudiante empieza a reconocer las características ortográficas de algunos de los arabismos más habituales como son los que comienzan por la sílaba *al-*. A este respecto es importante hacerles ver que no todas las palabras que comienzan por *al-* son necesariamente árabes. También se puede echar mano de la realidad multilingüe y multicultural que muchas veces se nos presenta en una clase de lengua española para extranjeros, y hacer reflexionar a los estudiantes sobre los posibles arabismos en su propia

lengua y en el caso de los estudiantes cuya lengua nativa es el árabe el ejercicio opuesto de encontrar palabras de origen latino en su lengua. Por supuesto, es recomendable hacerles caer en la cuenta de que la influencia lingüística va acompañada de influencia cultural. Proponemos a los alumnos algunas actividades como ejercicios que deben llevar a cabo fuera del aula (véase (6) en el apéndice). Entre estas actividades fuera de clase, destacan dos. En primer lugar, el texto “Los números árabes” (tomado de Juan José Millás y Antonio Fraguas, *El País Semanal*, octubre 2001, que a su vez lo toma del libro *Números pares, impares e idiotas* de los mismos autores). En este texto, el estudiante tiene ocasión de reflexionar acerca de la histórica inmigración de los números en paralelo con la actual situación de la inmigración proveniente de África. En segundo lugar, un proyecto o trabajo de investigación que recoja algún aspecto de la influencia árabe en la lengua y la cultura españolas. El objetivo final es la puesta en común en clase de cada uno de los proyectos para su posterior debate. En la sección que sigue a continuación vamos a relatar con detenimiento los resultados obtenidos en clase con los proyectos y trabajos de investigación que los estudiantes llevaron a cabo el verano pasado.

3. Resultados de la implementación práctica en el aula del proyecto o trabajo de investigación

Lucía Quintana, que ha incluido el tema del acervo léxico de origen árabe en el temario de la clase *Semántica y Lexicología* que imparte a estudiantes norteamericanos en uno de los programas de CIEE en la Universidad de Sevilla, llevó a la práctica la idea del trabajo de investigación en el curso intensivo de verano de 2002. La experiencia final fue enormemente gratificante, ya que tanto los alumnos como la profesora intercambiaron información sumamente interesante acerca de la vida actual española en relación con el mundo árabe.

Desde el primer momento los estudiantes se involucraron muchísimo en la búsqueda de información para la investigación. Cada uno de los estudiantes escogió un ámbito diferente al de sus compañeros y al final del curso cada uno fue exponiendo en clase el material recogido y las conclusiones a las que había llegado. La tarea les animaba a debatir con sus familias españolas, así que muchos expusieron en clase el punto de vista de alguno de sus familiares de acogida.

Veamos ahora algunas de las conclusiones generales a las que, después de mucho debate, llegaron los estudiantes. La etimología de muchos préstamos árabes refleja el carácter comercial de aquella cultura. Palabras como *almacén*, *aduana* y *arancel*, por ejemplo, ponen de manifiesto que el

comercio era un aspecto bien conocido para ellos. El hecho de que acuñaran palabras como *aceituna* o *aceite* apunta a que continuaron con la industria agrícola más representativa de Andalucía desde la llegada de los fenicios. Algo similar sucede con la palabra *arroz* y *azafrán*, productos que estos hábiles mercaderes trajeron de Oriente y cultivaron en las fértiles tierras de al-Andalus. La necesidad de dar nombre a todos esos productos con los que comerciaban fomentaba el incremento de palabras, de las cuales muchas han sobrevivido hasta nuestros días.

De la arquitectura, destacaron también el carácter funcional de los lugares que destinaban al ocio, tales como los jardines en los *alcázares*. Alegaban que no sólo eran lugares que invitaban a la tranquilidad y la reflexión sino que además eran productivos ya que servían como huertas para la recolección de frutos como las *naranjas*. Algunos estudiantes insistieron en elogiar el exquisito gusto de la decoración de estos jardines que eran como pequeños paraísos donde todo convivía en armonía: el agua, las flores, los frutales y los *azulejos*. Mencionaron unánimemente que todas estas características eran propias de edificios y entornos como los de la Alhambra y el Generalife.

En cuanto a la gastronomía, les sorprendió saber que los más típicos recursos andaluces también debían su nombre a los árabes: la *aceituna*, la *bellota* y la *naranja*, por ejemplo. Les sorprendió que muchas de las palabras pertenecientes a este campo léxico provenían de otros lugares lejanos y que en este sentido los árabes actuaron como transmisores de cultura y nuevas palabras, igual que el español se convirtió en transmisor de palabras de las lenguas amerindias en los siglos XVI y XVII. Los más aficionados al *café* daban gracias a que la palabra que da origen a tan singular costumbre también fuera traída por los árabes.

En cuanto a la ciencia y la medicina, destacaron que los árabes se encargaron de transmitir el conocimiento de importantes obras de las antiguas Grecia y Egipto. Muchos textos documentan que fueron los árabes los primeros en usar el *alcohol* como antiséptico y también los primeros en identificar y tratar enfermedades como la *alfombrilla* (sarampión).

A pesar de que las conclusiones finales fueron muy positivas fundamentalmente porque los estudiantes se dieron cuenta de cómo los árabes habían transmitido a la lengua y cultura españolas avances en todos los ámbitos de la vida, algunos estudiantes también presentaron trabajos que señalaban algunos aspectos negativos de aquella civilización como el de la situación de la mujer. En vez de contrastar el machismo occidental con el árabe, alegaban que el machismo extremo de la sociedad española tenía sus raíces en la cultura árabe. Fue en la exposición de estos temas sociales donde más estereotipos fueron discutidos. La actual ola de violencia doméstica y la

situación de la mujer en países integristas les dio pie a considerar cierto parentesco entre el machismo árabe y el español. Aunque no hemos tenido oportunidad de poner a prueba el contraste entre estudiantes occidentales y árabes, sería interesante examinar opiniones de uno y otro colectivo al respecto. En cualquier caso, sería deseable hacer que tanto estudiantes occidentales como árabes reflexionaran acerca de su cultura sin dejar que se cree un ambiente político en la clase, lo cual es bastante difícil en los días que vivimos.

Otra cuestión bastante controvertida para algunos estudiantes americanos fue el hecho de que se conmemorase apasionadamente la derrota de los moros por parte de los cristianos en las llamadas fiestas de Moros y Cristianos en algunos lugares de España como Alcoy. Para algunos de ellos, esta conmemoración es una forma de represión de los moros por parte de los españoles, además de una constante negación y ocultación de la influencia árabe en nuestra cultura. Todas estas cuestiones negativas les llevó a concluir que existe entre los españoles un palpable rechazo de lo árabe, además de una ignorancia generalizada en cuanto a los detalles de la influencia cultural y lingüística aún latente. En definitiva, se fue pasando de la sorpresa inicial por el reconocimiento de las aportaciones árabes a la cultura española a un clima enrarecido muy similar al que se respira en la situación mundial actual. Algunos estudiantes, que decían basar su opinión en la opinión de españoles a los que habían entrevistado, llegaron a la conclusión de que algunas de las lacras más evidentes de la sociedad española actual como el machismo son producto del legado árabe. Otros estudiantes señalaron el racismo de los españoles hacia los árabes.

A pesar de estos aspectos negativos, que pueden ser minimizados por la intervención del profesor, la experiencia fue muy positiva ya que los estudiantes tuvieron oportunidad de investigar acerca de una parte importante de la cultura española, usando para ello las más diversas fuentes como pueden ser la literatura escrita, la prensa, el cine y el diálogo con ciudadanos españoles. Aunque todavía no hemos usado estos materiales con estudiantes inmigrantes de habla árabe, no cabe duda de que los resultados serán igualmente interesantes puesto que además de aprender vocabulario útil, podrán sentirse orgullosos del legado de su lengua y de su cultura en la cultura y en la lengua el país que va a ser su nuevo hogar. En un futuro muy próximo lo llevaremos a cabo en las clases de español para inmigrantes de la asociación Sevilla Acoge.

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

*Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española***Apéndice: Actividades y Ejercicios Prácticos**

(1) En la lengua española existen palabras de otras lenguas que se han ido incorporando a lo largo de la historia. Aquí te presentamos algunos de los grupos más importantes. Clasifícalos en el apartado que les corresponde.

	alfiler	ola	chalet	corsé	necesar
arriate					
	fútbol	camping	handicap	jarabe	top
taza					
	parlamento	azul	beige	comité	jarra
burger					
	tomate	coqueta	ranking	merengue	
tambor					
	zanahoria	barrio	almíbar	zaguán	hamaca
gandul	menú	jaguar	albornoz	marketing	
patata	nuca	canoa	bata	explotar	maíz

ANGLICISMOS (palabras del inglés):

GALICISMOS (palabras del francés):

ARABISMOS (palabras del árabe):

AMERICANISMOS (palabras de las lenguas indígenas americanas):

(adaptado de *Abanico*, ed. Difusión, 2001:

171)

(2) Todas las palabras del recuadro son préstamos del árabe en la lengua española. Organízalas por temas.

berenjena	acequia	alberca	azúcar
azotea	alcantarilla		
Sevilla	azucena	zaguán	Algeciras
alhelí	alcázar		azahar
café	jazmín	Andalucía	fideos
bellota	alubia		Guadalquivir
albañil	álgebra	algoritmo	Alcalá
aduana	algodón		
alfarero	arancel	tarifa	naranja
Guadiana	Algarve		azafrán
arriate	azulejo	Tarifa	zanahoria
			aljibe

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española

tarea	aceite			
	alcachofa	alfiler	espinaca	Guadalajara
cifra	almacén			

(3) Decida cuál es el sinónimo adecuado para los siguientes préstamos del árabe:

alcoba

aceituna

azucena

almirez

alacrán

zafio

gandul

mezquino

oliva

mortero

lirio

dormitorio

grosero

escorpión

pobre

perezo

(4) En la columna de la derecha hay diez palabras de origen árabe y todas se refieren a personas. Ordénalas de acuerdo con la información que corresponde a cada una de ellas.

albañil

trabaja en la construcción

azafata

oficial superior de la marina

alférez

monta a caballo

asesino

gobierna un pueblo o ciudad

almirante

oficial del ejército por debajo del teniente

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española

fulano	simple, tonto
mameluco	mediador en una relación de pareja
alcahuete	sirve y atiende en congresos y aviones
alcalde	quita la vida de forma violenta
jinete	cualquiera

(5) Textos

A. Ahmad Bu Isa

Estaba amaneciendo aunque el sol todavía no había salido por el horizonte, más allá de la puerta de Chahwar. Sin embargo, Ahmad Bu Isa ya hacía más de una hora que estaba trabajando en el altillo de su tienda, en la calle principal del zoco de los especieros. Había habido aquel año una buena cosecha de azafrán y los mercaderes africanos no cesaban de acudir a su tienda buscando mercancía para enviar a Oriente. Los libros de registro de Ahmad Bu Isa reflejaban claramente que había sido un buen año en la cora de Sevilla. Y esto no podía ocultársele al recaudador de impuestos, que pronto pasaría a verle.

Ahmad había aprovechado además aquella mañana para escribirle a su hijo Abd Allah, en Egipto en aquellos momentos, camino de La Meca. Un mercader de Basora, cliente suyo, le llevaría la carta.

Cuando empezó a entrar la luz del día por la pequeña ventana, Ahmad Bu Isa levantó la vista y se frotó brevemente los ojos. Luego se encaminó a la planta baja para salir a la calle. La primavera había llegado ya a Sevilla y el azahar inundaba el aire a aquella hora del amanecer.

Más madrugador que sus vecinos, se dirigió con paso lento en dirección al Alcázar, camino de la mezquita de Ibn Hadabas, no lejos del zoco de los especieros. En el mismo momento que traspasaba la puerta occidental del patio de la mezquita, el almuédano, con voz todavía un poco somnolienta, comenzaba a llamar a la oración de alba.

(Enciclopedia *Sevilla*, ed. Gever, 1983: 239)

B. La influencia lingüística del árabe

El influjo árabe en el léxico hispano se manifiesta no sólo en el trasvase de palabras, sino también en interferencias semánticas, muy sutiles y complejas en ocasiones. En cambio, la morfología léxica, al igual que la gramatical, apenas si se vio afectada; en este sentido sólo hay que reseñar la incorporación del sufijo *-í*, en general integrado en arabismos como *jabalí*,

hurí o *muladí*, reconocible en gentilicios del mismo origen como *ceutí*, *yemení* o *bengalí*, y que ha manifestado una cierta vitalidad fuera de ese ámbito sólo en *alfonsí* (creada en el s. XIII por los sabios judíos de Alfonso X) y *andalusí* (creada por Menéndez Pidal para diferenciar lo relativo al Al-Andalus de lo propiamente andaluz).

El léxico español de procedencia árabe es muy abundante: se ha señalado que constituye, aproximadamente, un 8% del vocabulario total. Puede decirse que casi todos los campos de la actividad humana cuentan en español con arabismos: sólo parece quedar excluido el vocabulario de sentimientos y emociones (con la originaria excepción de *hazaña*). En cambio, el vocabulario científico, dada la superioridad árabe en ese terreno durante la Edad Media, presenta numerosas muestras: así, *algoritmo* y *guarismo* en Geometría, *cifra* y *álgebra* en Matemáticas, *alcohol*, *alcalí* o *alambique* en Química (o Alquimia), *azafea*, *cenit* en Astronomía, *nuca* o *jarabe* en Medicina, etc. En estos campos, los arabismos no son exclusivos del español: todas las lenguas europeas occidentales los conocen, en mayor o menor grado (hay que hacer notar que gracias, precisamente, a la actividad traductora del árabe al latín o al romance desarrollada en la Península durante la época medieval).

Propios de los romances hispánicos, por el contrario, son otros tipos de arabismos: los que hacen referencia a la casa (*zaguán*, *azotea*, *arriate*, *alcantarilla*, etc.), la ciudad (*arrabal*, *aldea*, *alcázar*, *alcabala*, etc.), las labores o tareas agrícolas (*acequia*, *alberca*, *alquería*, *almazara*), y las plantas, frutos, etc. (*alcachofa*, *algarroba*, *algodón*, *azúcar*, *alfalfa*, *aceituna* y *aceite*, *naranja*, etc.), o flores (*alhelí*, *azucena*, *jazmín*, etc.), la artesanía y oficios en general (*alfarero*, *albañil*, *badana*, *alfiler*, etc.), el comercio (*almacén*, *aduana*, *arancel*, *zoco*, *maravedí*, *arroba*, *fanega*, etc.), las instituciones (*alcalde*, *alguacil*), el vestido y ajuar (*babuchas*, *almohada*, *alfombra*), juegos (*ajedrez*, *azar*), alimentación (*albóndigas*, *fideos*, *almíbar*, *ajonjolí*), etc. Como puede verse, casi toda la vida cotidiana está representada, lo que nos indica hasta qué punto ambos mundos se entremezclaron. Algunos de esos arabismos remontan a orígenes distintos (sánscrito: *ajedrez*, persa: *naranja*, griego: *alquimia*, incluso latín: *alcázar*): en ello los árabes no hicieron sino continuar su labor de transmisores de cultura que cumplían en tantos otros campos.

(Rafael Cano Aguilar. *El Español a través de los Tiempos*. Arco-Libros)

1. Defina las palabras subrayadas en el texto y relaciónelas por campos semánticos.

2. Averigüe el significado de las palabras subrayadas. Si es necesario utilice el diccionario.

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española

3. ¿Son las siguientes afirmaciones verdaderas o falsas?

- a) El 16% del léxico español es de origen árabe.
- b) *Naranja* es una palabra originariamente persa.
- c) El *jarabe* es una enfermedad contagiosa.
- d) *Ajedrez* es una palabra originariamente árabe.
- e) Los préstamos del árabe sólo pertenecen a los campos de los juegos y la alimentación.

C. Sevilla. El Aljarafe y las Marismas

“La ciudad de Sevilla está al Occidente de Córdoba. Su nombre en lengua latina es Hispalis, que significa “Llana”. Es una de las ciudades que fue escogida en tiempos como capital del reino. Esta sobre el río Guadalquivir, el río de Córdoba, y cerca del mar. Sevilla se destaca por todas las excelencias y aparece como el colmo de la elegancia.

En ella está el monte del Aljarafe, que es el más noble en terrenos de toda la tierra y el más generoso en suelo productivo. Está plantado de olivos que se mantienen siempre verdes y cuyo aceite no cambia de cualidades ni se corrompe. El Aljarafe abarca en tierras, a lo ancho y a lo largo, parasangas y parasangas. El excedente de su producción de aceite en cada lugar, es recogido y exportado por mar a Oriente. Este aceite conserva el brillo y el dulzor durante años, sin hacer mella en él la espera, y esto se debe a que el terreno del Aljarafe es superior a cualquier otro para la aceituna. También la miel que se produce en él se conserva largo tiempo sin ponerse arenosa y conservando todas sus cualidades. Lo mismo ocurre con los frutos secos obtenidos de sus higueras.

Las construcciones de Sevilla son sublimes. Su mezquita mayor, la aljama de Ibn Hadabas, es sólida de construcción como ninguna otra, especialmente su alminar. Se introdujo como novedad al hacerlo y se le favoreció al construirlo así, el abovedarlo desde su parte más baja hasta lo alto sobre columnas de mármol asentadas en las cuatro esquinas. En la ciudad de Sevilla hay columnas de mármol y pilares que datan de la época del César Octavio Augusto.

Entre las buenas cualidades de los campos de Sevilla, que no hay otros como ellos, y de su producción destaca el algodón. De formidable textura, crece en su tierra y se distribuye a la mayor parte del país de al-Andalus, llevándolo también los mercaderes a Ifriqiya y su región.

Todo lo que se planta en su tierra y se deposita en sus terrenos, crece y fructifica, y aventaja en méritos claramente a otros productos, destacando

patentemente sobre ellos por su superioridad. Su cártamo (alazor, azafrán) llega a todo al-Andalus, aprovisionándose con él a todas las regiones.

Sevilla posee la tierra firme, en lo que abarcan sus comarca, y el mar, con el disfrute de sus productos. Tiene agricultura y ganadería, abundancia de frutos de toda clase (naranjas, bellotas, sandías,...) y el beneficio de la caza en su tierra y de la pesca en el mar.

En ella están también las marismas, que son lugares húmedos cuyos prados no se secan en verano. Por esto es excelente en ellas el pastoreo de las yeguas reproductoras a las que nunca falta la leche. Si se redujeran a ellos los pastos de todo al-Andalus, serían suficientes.

En Sevilla hay costas en las que se dan bien la plantación de caña de azúcar y un alquermes excelente. Cuenta en fin, con toda clase de productos naturales y de cultivos”.

(Del geógrafo Ahmad b. Omar de Dalias, adaptado de la traducción publicada en la enciclopedia *Sevilla*, ed. GEVER S. L.1983:223)

1. Defina las palabras subrayadas y organícelas por temas.

2. Esta es una descripción del Aljarafe sevillano andalusí. Si tienes oportunidad de visitar el Aljarafe, compara la situación actual con la descrita en el texto.

D. El Patrimonio andalusí

Una parte importante del rico patrimonio andaluz se debe a la civilización andalusí. No solo los conocidos monumentos de la Alhambra, Mezquita, Giralda, Alcazabas, ...sino también esa multitud de pequeñas construcciones que jalonan el territorio andaluz como son las mezquitas convertidas en iglesias, las torres almenaras, los baños, aljibes, albercas y antiguas acequias que aún quedan, algunas de ellas en uso, así como casas y palacios de la época que han sufrido restauraciones posteriores. Pero no nos importa tanto la enumeración del patrimonio como resaltar las peculiaridades arquitectónicas del arte andalusí que han influido con posterioridad y, de las que algunas de ellas, han llegado hasta nuestros días.

El andaluz de entonces, lo mismo que el de ahora, concede una gran importancia a la casa cuidando todos los detalles, no sólo del interior sino también del exterior. Es una casa encalada con tejas rojizas (tejas árabes se les llama actualmente en Andalucía y tejas andaluzas se les llama en el magreb) con patio interior, si es posible, y un zaguán a la entrada; todo ello adornado de plantas y flores. "*Los burgos de al-Saraf* (el Aljarafe), nos decía el cordobés al-Saqundí en el siglo XII, *superan a todos los demás por la feliz elección de las casas y por el cuidado que los habitantes dedican tanto a su*

interior como a su exterior, de suerte que bajo el blanco encalado parecen estrellas en un cielo de olivares". El visir y poeta Ibn al-Hammâra expresa la misma idea en un verso: "Las aldeas de Andalucía aparecen en medio de la verdura de los vergeles como perlas (blancas) engastadas en medio de esmeraldas" (Esplendor de Al-Andalus, pág. 127). También al andaluz de entonces, aunque viviera en la ciudad, al igual que el de hoy, si sus condiciones económicas o familiares se lo permitían le gustaba tener una casa de campo con su huerta.

La arquitectura andalusí en parte no hizo más que seguir una tradición anterior de la época romana a la que le puso su sello personal en la decoración y el revestimiento utilizando materiales como el yeso, el azulejo, el ladrillo y la madera, que aunque han sido catalogados por muchos como "pobres", la maestría y el gusto de los albañiles, yeseros y artesanos de la madera andaluces consiguió darle un toque personal lleno de exquisitez y sensualidad.

La influencia de la arquitectura andalusí pasó al mundo cristiano, ya en muy tempranas fechas, a través de la diáspora mozárabe que llenó de iglesias, entre otras cosas, el norte peninsular. Pero esta influencia ha seguido en el tiempo a través del arte mudéjar, llamado así al que elaboraban los alarifes andalusíes ya bajo dominio de los reyes cristianos. Algunas de las soluciones arquitectónicas introducidas por los andalusíes tuvieron una gran aceptación en los estilos importados de Europa. Como dice F. Sánchez Mármol (Andalucía Monumental, de la Mezquita al Mudéjar, B.C.A. pág. 218) "*Una de las formas arquitectónicas de origen andaluz que logró una mayor y más dilatada difusión, a través del arte mudéjar, fue la bóveda nervada. Bóveda que había llegado a su más pleno e inteligente desarrollo en las cúpulas con nervios cruzados que se desarrollaron en la Mezquita de Córdoba bajo el reinado de al-Hakam II. Su difusión alcanzó varios puntos de la península: catedral de Oviedo, la del Salvador de Sepúlveda, la de Jaca, etc. Ejemplos más completos los encontramos en las cúpulas de S. Miguel de Almazán (Soria) y de Torres del Río (Navarra); edificios completamente románicos, pero con cúpulas enteramente andaluzas, con sus arcos por parejas, cruzados, y su ojo central con cupulilla o linterna.*"

Otra de las soluciones andaluzas, el recubrimiento de las naves con artonados de madera, tuvo una continuidad a través del mudéjar que lo impuso como solución en muchas de las iglesias y palacios de toda la geografía peninsular. Estos artonados se caracterizan por su decoración geométrica formada por líneas o cintas que se entrecruzan formando polígonos o estrellas. Este tipo de decoración es una de las características del arte andalusí presente en todo tipo de revestimientos, desde los mismos artonados, hasta las celosías y enrejados, pasando por la profusión de

figuras geométricas de los alicatados; que por cierto son una de las más claras pervivencias andalusíes en la decoración arquitectónica actual.

Por lo tanto, lo andalusí ha pervivido en el tiempo a través del mudejarismo mezclándose y transformando otros estilos impuestos. Como señala L. Torres Balbá: "*bien enraizado en el alma popular, el mudejarismo persistió durante siglos a través de múltiples transformaciones artísticas, más o menos exóticas, que apenas lo rozaron. Y en ellas se mantiene latente la afición a la riqueza decorativa, a la profusión ornamental, a la policromía violenta, unida a la repugnancia por todo lo clásico y equilibrado, esperando el momento propicio para crear un nuevo barroquismo*" (Andalucía Monumental. Pág. 251)

(Fragmento de Francisco García Duarte, *El legado de al-Andalus*)

1. Identifica los términos árabes pertenecientes al ámbito de la arquitectura.

E. Fragmento de una entrevista a una importante personalidad de la política andaluza en *El País*, 13 de octubre 2002.

“Somos el producto de un mestizaje bastante conseguido”

P. ¿Qué otras actividades organizarán en Guadalajara?

R. Queremos presentar el legado andalusí en México. Hay que decirle al mundo que es más mestizo de lo que cree. El arte mudéjar está en Latinoamérica. El gran mensaje del legado andalusí es el del mestizaje. Después de la actitud de EE UU, que casi está provocando un conflicto de culturas, es interesante recordarle a los mexicanos que los españoles llegamos allí mestizos de nuestro pasado árabe. Somos el sur de Europa y queremos decir que somos el producto de un mestizaje bastante conseguido. Daniel Barenboim no vino a Sevilla por casualidad. No me gusta mitificar las cosas, pero hay pocas regiones del mundo que tengan esta historia. Iremos a México a hablar del legado porque ellos también son mestizos. Como dice Carlos Fuentes, creo que la palabra pureza da asco y el futuro será de mezclas.

1. Examina críticamente el titular de la entrevista. ¿Estás de acuerdo con esa afirmación?

2. ¿Con qué ideas de las que se apuntan en este fragmento estás de acuerdo y con cuáles no? ¿Por qué?

3. Imagina que tú eres la persona entrevistada. Reescribe la respuesta de manera que exprese tu punto de vista después de todo lo aprendido y discutido en clase sobre este tema.

(6) Ejercicios para realizar en casa:

1. Vaya a un diccionario y busque palabras que empiecen por la sílaba *al-*. Haga una lista de veinte de esas palabras que no se hayan estudiado en clase pero que posiblemente por su forma y su significado sean arabismos. No todas las palabras que empiezan por *al-* son de origen árabe. Descubra cinco de ellas.

2. Busque palabras de origen árabe en su lengua materna. ¿A qué ámbitos pertenecen?

3. Busque palabras de origen latino en árabe (para hablantes nativos de árabe)

4. Escriba una composición usando el vocabulario específico árabe de uno de los ámbitos léxicos determinados en el ejercicio 2.

5. Texto: *Los números árabes* (Juan José Millás y Antonio Fraguas 2001). En las fotocopias que siguen se cuenta una historia muy peculiar sobre la llegada de los números árabes a Europa. Lea la historia, compárela con la situación actual de la inmigración en España y reflexione sobre cómo sería nuestra sociedad sin los números.

6. Proyecto de investigación: La influencia lingüística y cultural árabe en España. Elige uno de los ámbitos de influencia de la lengua y cultura árabes en España e investigalo. Tendrás que presentar los resultados de tu investigación por escrito y defenderlos en clase.

Bibliografía

- Aguilera Pleguezuelo, J. (2002): *Las cocinas árabes y judía y la cocina española*, Málaga, Arguval.
- Benavides-Barajas, L. (1992): *Al-Andalus, la cocina y su historia*. Granada, Editorial Dulcinea.
- Cabo Pan, J. L. (2002): El legado del árabe, en *Mosaico* 8. Consejería de Educación y Ciencia en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.
- Cano Aguilar, R. (1988): *El español a través de los tiempos*, Madrid, Arco/Libros.
- Corriente, F. (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en Iberoromance*, Madrid, Gredos.
- García Duarte, F. (2001): “El legado de al-Andalus”, en <http://www.andalucia.cc/adarve/ensayos.html>
- Millás, J.J. y Fraguas, A. (2001): *Números pares, impares e idiotas*, Madrid, Alba Editorial.

Lucía Quintana / Juan Pablo Mora

Enseñanza del acervo léxico árabe de la lengua española

Vázquez Medel, M. A. y Flores Fernández, A. M. (ed.) (1983): *Sevilla y su provincia*, vol.II. Sevilla, Ediciones Gever.

VV.AA. (1995): *Abanico. Curso Avanzado de Español. Lengua extranjera*, Barcelona, Difusión.